

Jesús como “El Camino”, el sacerdocio de Melquisedec, el desgarrar del velo y el acceso a Dios.

Este discurso integra la plenitud del cumplimiento de Yom Kippur en la obra redentora de Jesús: el desgarrar del velo, Jesús como «el camino», el sacerdocio de Melquisedec (que incluye el pan y el vino), la comunicación del Espíritu Santo, la comunión y el papel del creyente como templo. Aborda cómo estos elementos influyen en la comunión y el acceso a Dios, fundamentados exclusivamente en las Escrituras.

1. Yom Kippur en el Antiguo Testamento

Yom Kippur, detallado en Levítico 16, Levítico 23:26-32 y Números 29:7-11, es el Día de la Expiación, la cúspide del sistema sacrificial de Israel, que purifica el tabernáculo y al pueblo para restaurar su relación de pacto con Dios:

- Sumo Sacerdote: El sumo sacerdote (Aarón o sus sucesores) entra una vez al año al Lugar Santísimo, tras el velo, con sangre, ofreciendo expiación por sí mismo y por Israel (Levítico 16:2-6, 16:11-14). Su acceso está restringido y requiere una ofrenda por el pecado debido a su propia pecaminosidad (Levítico 16:11).
- Sacrificios: Se sacrifica un toro por los pecados del sacerdote y un macho cabrío por los del pueblo, y se rocía sangre sobre el propiciatorio para expiar los pecados (Lev 16:11, 16:15-16).
- Chivo expiatorio: Un segundo macho cabrío, después de que el sumo sacerdote confiesa los pecados de Israel sobre él, lleva esos pecados al desierto, simbolizando su eliminación (Lev 16:20-22).
- Incienso: El sumo sacerdote quema incienso, creando una nube que lo protege de la gloria de Dios en el Lugar Santísimo, evitando así la muerte (Levítico 16:12-13). El incienso simboliza la oración (Salmo 141:2: «Que mi oración suba a ti como incienso»).
- Purificación: La sangre purifica el tabernáculo, el altar y a las personas de la contaminación del pecado, asegurando que la presencia de Dios permanezca (Lev 16:16-19, 16:30).
- Confesión: La confesión del sumo sacerdote sobre el chivo expiatorio transfiere los pecados de Israel (Lev 16:21).
- Descanso y aflicción: Israel observa un descanso sabático, se abstiene de trabajar y se aflige a sí mismo (probablemente ayunando), lo que refleja humildad y dependencia de la misericordia de Dios (Lev 16:29-31, Lev 23:27-32).
- Reconciliación: El propiciatorio, rociado con sangre, es donde Dios se encuentra con Israel (Lev 16:14, Éxodo 25:22), pero el acceso está limitado al sumo sacerdote.
- Alcance corporativo e individual: La expiación cubre los pecados de toda la asamblea y de cada individuo (Lev 16:17, 16:30).
- Desierto: El exilio del chivo expiatorio a un lugar desolado elimina el pecado (Lev 16:22).

El velo que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo simbolizaba la barrera entre la santidad de Dios y la pecaminosidad humana (Lev 16:2), enfatizando el acceso restringido y la naturaleza temporal de los rituales del antiguo pacto, que requerían repetición anual (Lev 16:34).

2. El cumplimiento de Yom Kippur por parte de Jesús

El Nuevo Testamento, en particular la Epístola a los Hebreos, presenta la muerte, resurrección y ascensión de Jesús como el cumplimiento definitivo del Yom Kippur, transformando sus rituales temporales y terrenales en una realidad eterna y celestial:

- Sumo Sacerdote en la Orden de Melquisedec:
 - Jesús es el sumo sacerdote eterno e impecable según el orden de Melquisedec (Hebreos 4:14, 5:6, 7:17, 7:24-25), superior al sacerdocio levítico. A diferencia de Aarón, quien necesitaba expiación por sí mismo (Levítico 16:11) y cuyo sacerdocio era temporal debido a la muerte (Hebreos 7:23), Jesús «vive siempre para interceder» (Hebreos 7:25). Su sacerdocio, semejante al de Melquisedec (Hebreos 7:3, «sin principio de días ni fin de vida»), es eterno y perfecto (Hebreos 7:11-28).
 - Él entra en el santuario celestial, no en el tabernáculo terrenal, con su propia sangre (Hebreos 9:24, 9:12), cumpliendo así el papel del sumo sacerdote (Levítico 16:2-3).
- Sacrificio y chivo expiatorio:
 - La muerte de Jesús en la cruz es la ofrenda por el pecado definitiva (Hebreos 9:26, «Se ha manifestado una sola vez para siempre... para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo») y el chivo expiatorio (1 Pedro 2:24, «Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero»; Isaías 53:6, «El Señor cargó sobre él el pecado de todos nosotros»). Su sangre, derramada fuera de Jerusalén (Juan 19:17, Hebreos 13:12), expía permanentemente (Hebreos 10:10) y elimina el pecado, a diferencia de los sacrificios anuales de Yom Kippur (Levítico 16:15-22).
 - Su sacrificio es una “ofrenda fragante” (Efesios 5:2), que se asemeja al agradable aroma de Yom Kippur (Levítico 1:9).
- El incienso como oración:
 - Las oraciones terrenales de Jesús, especialmente su oración sacerdotal (Juan 17:9-20), y su intercesión constante en el cielo (Hebreos 7:25, Romanos 8:34) cumplen la profecía de la nube de incienso (Levítico 16:12-13). Las oraciones de los creyentes se elevan como incienso a través de Él (Apocalipsis 5:8, «copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos»; Apocalipsis 8:3-4).
 - El Salmo 141:2 vincula la oración con el incienso, reforzado por la mediación de Jesús (Juan 16:23-24).
- Limpieza:
 - La sangre de Jesús purifica el santuario celestial (Hebreos 9:23-24) y la conciencia de los creyentes (Hebreos 9:14, 1 Juan 1:7: «La sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado»). Esto supera la purificación temporal del Yom Kippur (Levítico 16:16-19).
- Confesión y transferencia del pecado:
 - Jesús carga con los pecados de la humanidad (Isaías 53:6, 1 Pedro 2:24), cumpliendo así el papel de chivo expiatorio (Levítico 16:21). Las confesiones de los creyentes son escuchadas por su intercesión (1 Juan 1:9).
- Descanso y aflicción:
 - La obra consumada de Jesús proporciona descanso eterno (Hebreos 4:9-10, “Un reposo sabático para el pueblo de Dios”; Mateo 11:28, “Venid a mí... y yo os haré descansar”), superando el descanso anual de Yom Kippur (Levítico 16:31).
- Reconciliación:
 - La sangre de Jesús es la propiciación (Romanos 3:25, vinculada al propiciatorio), que reconcilia a la humanidad con Dios (Colosenses 1:20, Romanos 5:10-11). Su obra universaliza la reconciliación del Yom Kippur (1 Juan 2:2).
- Acceso a Dios:

- Jesús abre el acceso directo a la presencia de Dios (Hebreos 10:19-22, “confianza para entrar en los lugares santos por la sangre de Jesús”), a diferencia de la entrada restringida de Yom Kippur (Levítico 16:2).
- **Ámbito corporativo e individual:**
 - La expiación de Jesús abarca a todos (1 Timoteo 2:5-6) y a los individuos (Juan 3:16), cumpliendo así el doble alcance de Yom Kippur (Levítico 16:17).
- **La naturaleza salvaje y el sufrimiento fuera del campamento:**
 - La crucifixión de Jesús “fuera de la puerta” (Hebreos 13:12, Juan 19:17) es paralela al exilio del chivo expiatorio (Levítico 16:22).

3. El desgarrar del velo como el cuerpo de Cristo.

El desgarrar del velo del templo en el momento de la muerte de Jesús (Mateo 27:50-51, Marcos 15:37-38, Lucas 23:45-46) es un acto divino, identificado en Hebreos 10:20 como su cuerpo («a través del velo, es decir, a través de su carne»):

- **Acceso a Dios:** El desgarrar del velo elimina la barrera del pecado, abriendo un «camino nuevo y vivo» a la presencia de Dios (Hebreos 10:19-20). Esto cumple con el acceso restringido de Yom Kippur, donde solo el sumo sacerdote entraba tras el velo (Levítico 16:2).
- **Cumplimiento de Hebreos 9:8:** Hebreos 9:8 afirma: «Mientras el primer tabernáculo permanezca en pie, el camino al Lugar Santísimo aún no está abierto», lo que indica las limitaciones del antiguo pacto. El desgarrar del velo simboliza el fin de estas barreras, ya que el sacrificio de Jesús hace obsoleto el tabernáculo terrenal (Hebreos 8:13, 9:11-12).
- **El cuerpo de Jesús:** Su cuerpo quebrantado en la cruz (Juan 19:34, Hebreos 10:5-10) es el medio de acceso, reemplazando la separación del velo con la entrada directa a Dios (Hebreos 10:22).
- **Iniciativa divina:** El desgarrar “de arriba abajo” (Mateo 27:51) sugiere un acto de Dios, no un esfuerzo humano, en consonancia con la obra consumada de Jesús (Juan 19:30, “Consumado es”).

4. Jesús como “El Camino” en Juan 14:6

La declaración de Jesús, «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí» (Juan 14:6), dicha a sus discípulos (Juan 14:1-5), define su papel exclusivo:

- **El Camino:** Jesús es el único camino hacia el Padre, cumpliendo así su función de mediador (1 Timoteo 2:5: «Un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre»). Su sacrificio y sacerdocio proporcionan acceso, superando al sumo sacerdote de Yom Kippur (Levítico 16:2).
- **La Verdad:** Él encarna la revelación de Dios (Juan 1:14, 17:17), cumpliendo la Ley (Mateo 5:17).
- **La Vida:** Él concede la vida eterna (Juan 10:10, 11:25, Romanos 6:23).
- **Conexión con el velo:** El velo rasgado, su cuerpo (Hebreos 10:20), es el “camino nuevo y vivo”, que se alinea directamente con “el camino” en Juan 14:6. Su muerte abre el acceso al Padre, cumpliendo así su promesa.
- **Conexión con Yom Kippur:** Jesús como “el camino” reemplaza la mediación temporal del sumo sacerdote con su sacerdocio eterno (Hebreos 7:25).

5. El sacerdocio de Melquisedec y el pan y el vino.

Melquisedec, presentado en Génesis 14:18-20 y explicado en Hebreos 7:1-17, prefigura el sacerdocio de Jesús:

- **Sacerdocio eterno:** Melquisedec, “sin padre ni madre ni genealogía, sin principio de días ni fin de vida” (Hebreos 7:3), se asemeja a Jesús, cuyo sacerdocio es para siempre (Hebreos 7:24).

- Rey y Sacerdote: Como rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo (Génesis 14:18, Hebreos 7:1), combina los roles desempeñados por Jesús (Zacarías 6:13, “Él llevará honra real, y se sentará y reinará en su trono”).
- Pan y vino: Melquisedec “sacó pan y vino” (Génesis 14:18), un acto sacerdotal de comunión o bendición con Abram, distinto de los sacrificios de sangre de Yom Kippur. Esto prefigura la Cena del Señor, donde el cuerpo (pan) y la sangre (vino) de Jesús establecen el nuevo pacto (Mateo 26:26-28, 1 Corintios 11:24-25).
- Superioridad: La grandeza de Melquisedec, demostrada por el diezmo de Abraham (Hebreos 7:4-10), hace que su sacerdocio sea superior al orden levítico (Hebreos 7:11), prefigurando el sacerdocio perfecto de Jesús (Hebreos 7:17, “Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”).
- Conexión con Yom Kippur: El sumo sacerdote levítico de Yom Kippur ofrecía sangre (Lev 16:14-15), pero el sacerdocio de Melquisedec, con pan y vino, apunta a un orden superior. Jesús, en el orden de Melquisedec, cumple la expiación de Yom Kippur con su sangre (Hebreos 9:12) y establece la comunión con pan y vino (1 Corintios 11:24-25), vinculando así su sacerdocio con ambos rituales.
- Conexión con la Comunión: El pan y el vino de Melquisedec (Génesis 14:18) prefiguran directamente los elementos de la comunión, reforzando el papel de Jesús como sacerdote eterno que media en el nuevo pacto (Hebreos 8:6).
- Conexión con “El Camino”: Jesús como “el camino” (Juan 14:6) se encarna en su sacerdocio de Melquisedec, a través del cual se ofrece a sí mismo (cuerpo y sangre, pan y vino) como el camino al Padre (Hebreos 10:20).

6. El cuerpo del creyente como templo

Los creyentes son templos del Espíritu Santo, tanto individual como colectivamente:

- 1 Corintios 6:19-20: “Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros... Fuisteis comprados por un precio. Glorificad, pues, a Dios con vuestro cuerpo.”
- 1 Corintios 3:16-17: “Ustedes son templo de Dios y... el Espíritu de Dios habita en ustedes.”
- Efesios 2:21-22: La iglesia es “un templo santo... una morada de Dios en el Espíritu”.
- 2 Corintios 6:16: “Somos templo del Dios viviente” (cf. Levítico 26:12).

Conexión con Yom Kippur:

- Yom Kippur purificaba el tabernáculo para la presencia de Dios (Levítico 16:16). El sacrificio de Jesús purifica a los creyentes (Hebreos 9:14), convirtiéndolos en templos habitados por el Espíritu (1 Corintios 6:19), cumpliendo así la morada de Dios entre su pueblo (Éxodo 25:22).

Conexión con el Velo:

- El velo rasgado (Hebreos 10:20) abre el acceso, permitiendo la morada del Espíritu y transformando a los creyentes en templos (2 Corintios 6:16).

Conexión con “El Camino”:

- Jesús, como “el camino” (Juan 14:6), convierte a los creyentes en templos al proporcionar el camino al Padre, a través del cual habita el Espíritu (Juan 14:16-17).

Conexión con Melquisedec:

- El sacerdocio de Melquisedec de Jesús (Hebreos 7:17) purifica a los creyentes como templos a través de su sangre (Hebreos 9:14), y el pan y el vino de la comunión recuerdan este sacerdocio (Génesis 14:18).

7. El papel y la comunicación del Espíritu Santo

El Espíritu Santo se recibe mediante la fe, el arrepentimiento y el bautismo, lo que permite el acceso a Dios y la comunicación con Él:

- Acceso al Espíritu:
 - Hechos 2:38: “Arrepiéntanse y bautícense... y recibirán el don del Espíritu Santo.”
 - Efesios 1:13-14: Los creyentes son “sellados con el Espíritu Santo prometido” por medio de la fe.
 - Gálatas 3:2: El Espíritu se recibe “por el oír con fe”.
 - Romanos 8:9: Todos los creyentes tienen el Espíritu, que los hace templos (1 Corintios 6:19).
- Comunicación:
 - Enseñanza: Juan 14:26, “Él os enseñará todas las cosas”.
 - Guía: Juan 16:13, “Él os guiará a toda la verdad.”
 - Intercesión: Romanos 8:26, “El Espíritu intercede por nosotros”.
 - Sueños, visiones y revelaciones: Hechos 2:17-18 (cf. Joel 2:28-29), “Vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños”. Algunos ejemplos son la visión de Pedro (Hechos 10:9-16), la visión de Pablo en Macedonia (Hechos 16:9) y las revelaciones de Juan (Apocalipsis 1:10-11).
- Acceso adecuado a Dios:
 - El Espíritu facilita el acceso a través de la filiación (Romanos 8:15-16, «¡Clamamos: Abba, Padre!»), la oración (Romanos 8:26) y la adoración (Juan 4:23-24). Los sueños y las visiones facilitan el acceso al revelar la voluntad de Dios (Hechos 10:19).
 - Efesios 2:18: “Por medio de él, ambos tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu.”

Conexión con Yom Kippur:

- Los rituales de Yom Kippur no otorgaban la morada del Espíritu (Hebreos 9:9-10). La obra de Jesús cumple este propósito al posibilitar la presencia del Espíritu (Ezequiel 36:27).

Conexión con el Velo:

- El desgarrar del velo (Hebreos 10:20) abre el acceso (Hebreos 10:19), eliminando las barreras de Hebreos 9:8 y permitiendo la morada del Espíritu Santo mediante la fe, el arrepentimiento y el bautismo (Hechos 2:38). La comunicación del Espíritu, incluyendo sueños, visiones y revelaciones, fluye de este acceso.

Conexión con “El Camino”:

- Jesús, como “el camino” (Juan 14:6), es el mediador a través del cual se envía el Espíritu (Juan 16:7), guiando a los creyentes en su verdad (Juan 16:13).

Conexión con Melquisedec:

- El sacerdocio de Melquisedec de Jesús (Hebreos 7:17) expía (Hebreos 9:12), permitiendo la morada del Espíritu, que comunica la voluntad de Dios (Hechos 2:17-18).

8. El bautismo como ritual de iniciación único

El bautismo es un acto único que inicia a los creyentes en el nuevo pacto:

- Hechos 2:38: “Arrepiéntanse y bautícense... y recibirán el don del Espíritu Santo.”
- Romanos 6:3-4: Se une a la muerte y resurrección de Cristo.
- Efesios 4:5: “Un solo bautismo”.
- Hechos 19:4-6: A menudo vinculado con la recepción del Espíritu.
- El bautismo une a los creyentes con la muerte de Jesús, el velo rasgado (Romanos 6:3, Hebreos 10:20), iniciándolos en «el camino» (Juan 14:6) y otorgándoles el Espíritu Santo (Hechos 2:38), quien se comunica con ellos (Hechos 2:17-18). La obra del Espíritu continúa después del bautismo (Gálatas 5:16).

Conexión con Yom Kippur:

- El bautismo cumple la purificación de Yom Kippur (Lev 16:30) mediante la unión con el sacrificio de Jesús (Romanos 6:3-4).

Conexión con Melquisedec:

- El bautismo refleja la entrada en el nuevo pacto mediado por el sacerdocio de Melquisedec de Jesús (Hebreos 8:6), simbolizado en el pan y el vino de la comunión (Génesis 14:18).

9. La comunión y su papel

La comunión, instituida por Jesús (Mateo 26:26-28, 1 Corintios 11:23-25), conmemora su cuerpo y su sangre:

- Pan: “Este es mi cuerpo, que es para vosotros” (1 Corintios 11:24), el velo rasgado (Hebreos 10:20).
- Copa: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre” (1 Corintios 11:25), cumpliendo así el propiciatorio (Romanos 3:25).
- Propósito: Recuerda la muerte de Jesús (1 Corintios 11:24-25), la proclama (1 Corintios 11:26), fomenta la unidad (1 Corintios 10:16-17) y requiere autoexamen (1 Corintios 11:28).

Conexión con Yom Kippur:

- La comunión celebra el cumplimiento por parte de Jesús de los sacrificios de Yom Kippur (Hebreos 9:12), el chivo expiatorio (1 Pedro 2:24) y el propiciatorio (Romanos 3:25). Las oraciones durante la comunión se elevan como incienso (Apocalipsis 8:3-4), cumpliendo así Levítico 16:12-13.

Conexión con el Velo:

- El pan representa el cuerpo de Jesús, el velo rasgado (1 Corintios 11:24, Hebreos 10:20), que abre el acceso (Hebreos 10:19).

Conexión con “El Camino”:

- La comunión proclama a Jesús como “el camino” (Juan 14:6), la senda hacia el Padre a través de su sacrificio (1 Corintios 11:26).

Conexión con Melquisedec:

- El pan y el vino de Melquisedec (Génesis 14:18) prefiguran los elementos de la comunión (Mateo 26:26-28), vinculando el sacerdocio de Melquisedec de Jesús (Hebreos 7:17) con el nuevo pacto (1 Corintios 11:25).

Conexión con el Espíritu:

- La comunión renueva la conciencia de los creyentes como templos (1 Corintios 6:19), donde el Espíritu se comunica (Hechos 2:17-18), pero no otorga el Espíritu, que viene a través de la fe, el arrepentimiento y el bautismo (Hechos 2:38).

10. Celebración de Yom Kippur con la Comunión

La celebración del cumplimiento de Yom Kippur a través de la comunión integra todos los temas:

- Preparación:
 - Arrepiéntete y examínate a ti mismo (1 Corintios 11:28), haciendo eco de la aflicción de Yom Kippur (Levítico 16:29).
 - Reflexiona sobre la expiación de Jesús (Hebreos 9:12), que cumple con la sangre de Yom Kippur (Levítico 16:14-15).
- Lectura bíblica:

- Levítico 16: Rituales de Yom Kippur.
 - Génesis 14:18-20: El pan y el vino de Melquisedec.
 - Mateo 27:50-51: El velo se rasga.
 - Hebreos 7:1-17: El sacerdocio de Melquisedec.
 - Hebreos 9:1-14, 9:8: Las limitaciones del antiguo pacto.
 - Hebreos 10:19-22: El velo rasgado y el acceso.
 - Juan 14:6: Jesús como “el camino”.
 - Hechos 2:17-18: La comunicación del Espíritu.
 - Mateo 26:26-28, 1 Corintios 11:23-25: Institución de la comunión.
- La oración como incienso:
 - Ofrezcan oraciones de acción de gracias, confesión e intercesión (Apocalipsis 5:8, 8:3-4), reflejando el incienso de Yom Kippur (Levítico 16:12-13). Busquen la guía del Espíritu, incluso a través de sueños, visiones y revelaciones (Hechos 2:17-18, Juan 16:13).
- Participación en la Comunión:
 - Pan: Comed, recordando el cuerpo de Jesús, el velo rasgado (1 Corintios 11:24, Hebreos 10:20), «el camino» (Juan 14:6) y el pan de Melquisedec (Génesis 14:18). Dadle gracias por haber llevado nuestros pecados (1 Pedro 2:24).
 - Copa: Bebe, celebrando su sangre, el nuevo pacto (1 Corintios 11:25, Romanos 3:25) y el vino de Melquisedec (Génesis 14:18). Alábale por la redención eterna (Hebreos 9:12).
 - Medita en ser un templo (1 Corintios 6:19), purificado por su sacrificio (Hebreos 9:14).
- Proclamación:
 - Proclamad la muerte de Jesús (1 Corintios 11:26), el velo rasgado, su sacerdocio de Melquisedec (Hebreos 7:17) y su papel como “el camino” (Juan 14:6), cumpliendo la expiación de Yom Kippur (Hebreos 10:10).
- Llamado del Evangelio:
 - Comparta Hechos 2:38, Juan 14:6 y Romanos 10:9, invitando a los no creyentes a la fe, el arrepentimiento y el bautismo para recibir el Espíritu (Hechos 2:38) y entrar en “el camino” (Juan 14:6).
- Comunidad y culto:
 - Comparte la comunión con los creyentes, haciendo hincapié en la unidad como cuerpo de Cristo (1 Corintios 10:17, Efesios 2:21-22). Canta alabanzas o lee el Salmo 22, Isaías 53 o el Salmo 141:2, relacionándolos con los temas de Yom Kippur.
- Compromiso con la santidad:
 - Como templos (1 Corintios 6:19), comprométanse a glorificar a Dios (1 Corintios 6:20), ofreciendo sus vidas como “sacrificios vivos” (Romanos 12:1), guiados por el Espíritu (Romanos 8:14), incluyendo su comunicación (Hechos 2:17-18).

Conexión con Melquisedec:

- El pan y el vino de la comunión hacen eco de la ofrenda de Melquisedec (Génesis 14:18), reforzando el sacerdocio de Jesús (Hebreos 7:17) y el nuevo pacto (1 Corintios 11:25).

11. Implicaciones del desgarro del velo

El desgarro del velo, como el cuerpo de Jesús (Hebreos 10:20), impacta la comunión y el acceso a Dios en todos los elementos de Yom Kippur:

1. Sumo Sacerdote y Sacerdocio de Melquisedec:

- Yom Kippur: El sumo sacerdote entró detrás del velo (Lev 16:2).
- El desgarro del velo: La muerte de Jesús desgarró el velo (Hebreos 10:20), y su ascensión entra en el cielo (Hebreos 9:24) como sacerdote de Melquisedec (Hebreos 7:17).
- Impacto: La comunión celebra su cuerpo, el velo rasgado (1 Corintios 11:24) y su sacerdocio eterno, que otorga acceso (Hebreos 7:25).

2. Sacrificio/Chivo expiatorio:

- Yom Kippur: La sangre expió temporalmente (Lev 16:15-22).
- El desgarro del velo: el cuerpo de Jesús expía permanentemente (Hebreos 10:20, 9:26).
- Impacto: El pan y el vino de la comunión proclaman este sacrificio (1 Corintios 11:24-26).

3. El incienso como oración:

- Yom Kippur: El incienso protegió al sacerdote (Lev 16:12-13).
- El desgarro del velo: Las oraciones de los creyentes ascienden a través de Jesús (Hebreos 10:22, Apocalipsis 8:3-4).
- Impacto: La comunión incluye oraciones como incienso (Salmo 141:2), lo que refleja el acceso.

4. El creyente como templo:

- Yom Kippur: El tabernáculo era la morada de Dios (Lev 16:16).
- El desgarro del velo: el sacrificio de Jesús convierte a los creyentes en templos (1 Corintios 6:19, Hebreos 9:14).
- Impacto: La comunión refuerza esta identidad (1 Corintios 10:16).

5. Acceso al Espíritu Santo:

- Yom Kippur: Sin morada del Espíritu (Hebreos 9:9-10).
- El desgarro del velo: La muerte de Jesús, parte de su obra redentora, posibilita la morada del Espíritu Santo mediante la fe, el arrepentimiento y el bautismo (Hechos 2:38, Efesios 1:13). El Espíritu se comunica, incluso a través de sueños, visiones y revelaciones (Hechos 2:17-18).
- Impacto: La comunión renueva la conciencia del acceso como templos (1 Corintios 6:19), pero el Espíritu se recibe mediante la fe, el arrepentimiento y el bautismo, no solo mediante la comunión o el desgarro del velo (Gálatas 3:2).

6. Purificación y Reconciliación:

- Yom Kippur: Sangre purificada temporalmente (Lev 16:30).
- El desgarro del velo: La sangre de Jesús limpia eternamente (Hebreos 9:14, Romanos 5:10).
- Impacto: La copa de la comunión celebra esto (1 Corintios 10:16).

7. Descanso y Santidad:

- Yom Kippur: Israel descansó (Lev 16:29).
- El desgarro del velo: Jesús ofrece descanso (Hebreos 4:9-10) y llama a la santidad (Hebreos 10:22).
- Impacto: La comunión requiere autoexamen (1 Corintios 11:28).

Conexión con “El Camino”:

- El velo rasgado es el “camino nuevo y vivo” (Hebreos 10:20), Jesús mismo (Juan 14:6), el camino hacia el Padre.

Conexión con Melquisedec:

- El velo rasgado, el cuerpo de Jesús, se alinea con su sacerdocio de Melquisedec (Hebreos 7:17), que el pan y el vino de la comunión simbolizan (Génesis 14:18).

12. Síntesis teológica

El desgarrar del velo (Hebreos 10:20), Jesús como “el camino” (Juan 14:6) y su sacerdocio de Melquisedec (Hebreos 7:17) cumplen Yom Kippur (Levítico 16, Hebreos 9:8):

- Jesús como “El Camino”: El camino exclusivo hacia el Padre, encarnado en su cuerpo desgarrado (Juan 14:6, Hebreos 10:20) y sacerdocio eterno (Hebreos 7:25).
- El sacerdocio de Melquisedec: Prefigura el sacerdocio de Jesús y el pan y el vino de la comunión (Génesis 14:18, Hebreos 7:3), superando el orden levítico de Yom Kippur (Hebreos 7:11).
- El desgarrar del velo: abre el acceso a Dios (Hebreos 10:19), cumpliendo así la entrada restringida de Yom Kippur (Levítico 16:2).
- Comunicación del Espíritu Santo: Posibilitada por la fe, el arrepentimiento y el bautismo (Hechos 2:38), incluyendo sueños, visiones y revelaciones (Hechos 2:17-18), guiando en “el camino” (Juan 16:13).
- Acceso adecuado a Dios: A través del “camino” (Efesios 2:18, Hebreos 10:22), facilitado por el Espíritu (Romanos 8:15).
- Bautismo: Una iniciación única en “el camino” (Romanos 6:3-4, Efesios 4:5), que otorga el Espíritu (Hechos 2:38).
- Comunión: Celebra el velo rasgado, “el camino” y los elementos de Melquisedec (1 Corintios 11:24-26, Génesis 14:18), renovando el acceso como templos (1 Corintios 6:19).
- El incienso como oración: El Espíritu fortalece las oraciones (Romanos 8:26), cumpliendo así el propósito del incienso de Yom Kippur (Apocalipsis 8:3-4).
- El creyente como templo: El sacrificio de Jesús convierte a los creyentes en templos (1 Corintios 6:19), habitados por el Espíritu (Efesios 2:22).
- Principales diferencias con respecto a Yom Kippur:
 - Acceso: Universal (Hebreos 10:19) frente a restringido (Levítico 16:2).
 - Permanencia: Eterna (Hebreos 10:10) vs. anual (Levítico 16:34).
 - Ubicación: Los creyentes como templos (1 Corintios 6:19) frente al tabernáculo físico.
 - Alcance: Universal (1 Juan 2:2) vs. específico de Israel.

13. Conclusión

Jesús como «el camino» (Juan 14:6), su sacerdocio de Melquisedec (Hebreos 7:17) y el desgarrar del velo (Hebreos 10:20) cumplen el Yom Kippur (Levítico 16) al abrir el acceso eterno a la presencia de Dios (Hebreos 10:19). El pan y el vino de Melquisedec (Génesis 14:18) prefiguran la comunión, celebrando el cuerpo y la sangre de Jesús (1 Corintios 11:24-25) como el camino hacia el Padre. El Espíritu Santo, recibido mediante la fe, el arrepentimiento y el bautismo (Hechos 2:38), se comunica a través de sueños, visiones y revelaciones (Hechos 2:17-18), guiando a los creyentes por «el camino» (Juan 16:13) y asegurando el acceso adecuado (Efesios 2:18). El bautismo inicia este camino (Romanos 6:3-4), mientras que la comunión lo proclama (1 Corintios 11:26), renovando a los creyentes como templos (1 Corintios 6:19). Celebrar Yom Kippur con la comunión une estas verdades, invitando a todos a seguir «el camino» mediante la fe.